

2060931

Reseña de Libros

Capitalismo e Iglesia
Por: Patricio Astorquiza Fabry

Profundo resulta este estudio acerca del capitalismo. El autor considera al capitalismo fundamentalmente como una ideología, correspondiente a la rama económica del liberalismo: ofrece un sistema completo de vida y no un mero estilo de llevar la economía. Se trata de un modelo "secularista" de la humanidad, no sólo persuade al hombre de la suficiencia de ese bienestar para justificar su vida. La aplicación de la mentalidad y estilo capitalista conllevaría, necesariamente una esperanza intramundana que, sin oponerse a la religión, la marginaría progresivamente, en teoría, hasta hacerla irrelevante del todo.

Hasta hace no mucho, se ha supuesto que el gran enemigo del capitalismo liberal era el marxismo. La contraposición se ha debido, en buena parte, a la actitud beligerante del propio Marx hacia las estructuras capitalistas. Pero, si se los mira desde el punto de vista del cristianismo, ambos sistemas son economicismos y coinciden en mucho más de lo que difieren, pues ofrecen un sustituto económico a la visión espiritual de la vida. El desprestigio del marxismo, en lugar de confirmar al capitalismo, deja las puertas abiertas para enrostrarle su punto más débil: la carencia de un verdadero ideal.

El autor va más lejos todavía: el capitalismo estaría en su ocaso, aun cuando corrigiera todas las posibles injusticias que se cometen en su nombre o por su causa. Su mayor injusticia es haber suplantado a Dios y ésta sería la causa de su perdición.

En el plano puramente económico- si esto es posible- son pocas las estructuras económicas fundamentales que se pueden adscribir al período llamado capitalista. Las principales son la propiedad privada, el intercambio a través de mercados, el dinero, la agrupación de empresas, la capitalización de una parte del trabajo, el ahorro y la legislación comercial. Pero ocurre que estas instituciones son tan antiguas como la sociedad humana, motivo por el cual se las denomina "naturales", en ningún caso son exclusivas del capitalismo. Por sí mismas no son suficientes para definir un período determinado.

El capitalismo es un sistema ideológico-cultural, revestido con ropajes económicos prestados. Marx -señala Astorquiza- captó en el capitalismo su

esencia: la carencia de un alma, la capacidad de vaciar a las personas. Pero, Marx yerra notoriamente al desestimar, a su vez, la existencia y prioridad de los valores trascendentes sobre los valores económicos. No pudo derrotar al capitalismo porque él mismo se dejó embaucar por la prioridad de lo económico, que estaba en la base del planteamiento capitalista.

El camuflaje que consiguió engañar a Marx consigue hoy día, engañar a la mayoría de las personas y es éste, la insistencia del capitalismo en presentarse como paladín y, en cierto modo, creador, de las instituciones económicas libres, siendo que ellas como se señaló, no tienen otro origen que la propia naturaleza humana.

El mismo autor confiesa que escribe con el propósito de que sean cada vez más quienes deseen compaginar la economía libre con un sentido espiritual de la existencia y de la cultura global de la sociedad.

La Tribuna
5 de enero 1995.
P. 3

Reseña de libros [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reseña de libros [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile